

**Marlos Nobre.** *Orchestral, Vocal and Chamber Works*. Album doble, CD-digital. Suiza, Sello Léman Classics, LC 44100. Intérpretes varios. 1994.

Dado que el detalle de las obras y sus intérpretes fueron señalados prolijamente en la *Revista Musical Chilena*, XLIX/183 (enero-junio, 1995) p. 22, centraremos nuestro comentario en algunas cuestiones de interés general.

Constituye una suerte para el compositor actual en plena vida productiva, ver editada parte importante de su obra en un fonograma como el que reseñamos. Tal cuestión nos llama a una primera reflexión, pues no ha sido en su país que Nobre (Recife, 1930) ha tenido esta oportunidad, sino Suiza, donde reside actualmente. A partir de este hecho podríamos preguntarnos si la totalidad de los fonogramas dedicados a creadores musicales latinoamericanos contemporáneos, que se encuentran en el mercado, permiten al auditor interesado formarse una idea cabal de la producción musical de nuestros países o sólo reflejan la diversidad de oportunidades, suerte o influencia de una mínima parte de nuestros creadores? De cualquier forma, nos alegramos de esta producción y deseáramos que éstas se multiplicasen y fuesen cosa común, de modo, que nombres como el de Marlos Nobre y otros dejasen de ser sólo conocidos por reducidos círculos de iniciados y colegas.

Uno de los aspectos relevantes que incluye esta producción, es un breve decálogo del compositor en el que, bajo el título de "Marlos Nobre: mis creencias musicales", podemos adentrarnos en una verdadera declaración de principios técnicos y estéticos que motivan su obra. La primera de ellas se refiere a su exploración armónica, que está basada en la convicción de que aún es posible descubrir nuevas posibilidades (aparte de la tradicional tonalidad consonante y los aportes dodecafónicos), específicamente en la escala cromática. Tal idea es aplicada a las obras *In Memoriam*, *Mosaico*, *Biosferas* y *Convergencias*, incluidas en este disco. En segundo lugar se refiere a la economía de medios para expresar sus ideas y pensamientos musicales, evitando que la dificultad y complejidad se conviertan en un fin en sí mismo. El tercer punto se refiere al aspecto rítmico, en el que señala que la regularidad del pulso y los puntos de referencia métricos asociados a una gran libertad en el ritmo, constituyen la base de su creación en este ámbito, cuestión en la que reconoce una fuerte influencia de sus vivencias tempranas de la música afrobrasileña de su Recife natal. El cuarto se refiere a la forma, que es definida como "la necesidad de proporcionar al pensamiento musical un orden claro e inteligible y coherente". Al respecto, Nobre persigue un equilibrio entre la unidad y la variedad, permitiendo a sus ideas musicales alcanzar su propia organización formal. El quinto acápite aclara la intención del compositor

de equilibrar la espontaneidad con la lógica consciente, entre la economía de medios antes mencionada y la riqueza del material sonoro, cuidando que ni el rigor ni la precisión alteren la expedición del flujo sonoro. En el sexto *Nobre* hace una analogía entre el compositor y una esponja que absorbe una variedad de estímulos y experiencias musicales que determinan su impronta irrepetible. En el siguiente punto reconoce la gran enseñanza de las leyes derivadas de las formas clásicas de los siglos XVIII y XIX, sobre todo en Haydn y Beethoven, agregando que el serialismo surgido en la tercera década de nuestro siglo ha roto con este orden sin ofrecer al arte musical un sustituto equivalente, criticando que tal técnica al abordar las grandes formas ha incurrido en una falta de organización y coherencia. Consecuentemente, en octavo lugar nuestro compositor reconoce como sus influencias más evidentes a aquellos compositores que, a su juicio, han contribuido a la innovación del lenguaje musical sin romper necesariamente con aquella tradición, como es el caso de Debussy, Bartok y Lutoslawski. En noveno lugar, *Nobre* las emprende contra aquellos nuevos compositores que al preocuparse excesivamente de los problemas técnicos descuidan la imaginación creativa, agregando que en su caso privilegia la inspiración basada en su inconsciente por vía de la alusión, cita e impresiones del pasado o presente que en un momento dado le han fascinado. En décimo y último término, *Nobre* se autocalifica como "un inventor de música motivado por el deseo de crear un lenguaje propio, síntesis de experiencias auditivas e intelectuales organizadas de manera tal que provean a sus composiciones escritas del más alto rigor", prefiriendo un lenguaje impuro y viviente a uno puro y árido. Finalmente, manifiesta su tendencia permanente a hacer de sus visiones, sueños y pesadillas un elemento de comunicación comprensible en términos de energía y emociones a todos aquellos quienes alguna vez hayan escuchado sus obras.

Útiles notas analíticas han sido escritas por Romain Goldron de cada una de las doce obras incluidas en este álbum doble, que aborda un periodo creativo que va desde 1964 a 1980.

*Victor Rondón*